International Meat Secretariat
www.meat-ims.org | 577 | abril 2017

CONTENTS

- Una OPIC reorganizada estimula la liberalización comercial e impulsa sus adhesiones
- Invitación para asistir a la Agenda Global para el Ganado Sostenible
- Síntesis – Ganadería y los objetivos de desarrollo sostenible
- En huelga de nuevo
- Próximos eventos

I.M.S.
5 rue Lespagnol
75020 París
FRANCIA

Tel.:
33 (0)1 44 93 60 20

Fax:
33 (0)1 44 93 60 01

Editor: Hsin Huang
© I.M.S. Todos los derechos reservados

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta publicación sin el consentimiento previo de la OPIC.

www.meat-ims.org

Una OPIC reorganizada estimula la liberalización comercial e impulsa sus adhesiones

Este artículo forma parte del Proyecto de historia de la OPIC (newsletters nº 538, 544, 552, 553, 555, 559, 564 y 572).

Después del Congreso Mundial de la Carne celebrado en París en 1989, la OPIC realizó movimientos decisivos para incrementar sus adhesiones, reorganizar su administración y economía, mejorar la comunicación y aumentar su perfil internacional con la industria y los gobiernos.

Todas esas cuestiones las abordó el recientemente constituido Consejo Ejecutivo, bajo la presidencia de Alberto de las Carreras, con Chris Oberst como tesorero, encargado de la tarea de gestionar la economía de la organización. Uno de sus deberes principales era garantizar la liquidación puntual de las suscripciones de los miembros, con la consiguiente suspensión de aquellos que no cumpliesen con el pago. Su perspicacia financiera como tesorero y posteriormente presidente permitió a la OPIC mejorar y estabilizar su posición económica y su estructura administrativa.

También fueron escogidos para formar parte del Consejo Louis Gérard Biret, cuya energía y ambición en la OPIC se combinaron con su generosidad, junto con el italiano Fernando Schellino, miembro fundador y colaborador magnánimo de la organización, así como Louis de Wijze, holandés. Todos ellos sentían la urgencia de hacer que la OPIC tuviera éxito como organización representante de la industria de la carne y el ganado en todo el mundo.

Una correspondencia copiosa da fe de las identificaciones detalladas, y la prospección de miembros potenciales, mientras que las reuniones del Consejo Ejecutivo estaban centradas en los informes de la evolución del estado de miembros y la mejora paulatina de su situación económica.

Alberto de las Carreras concentró sus actividades de investigación en Sudamérica. Chris Oberst estuvo activo investigando y captando a organizaciones cárnicas de los países anglosajones para que se hicieran miembros de la OPIC: en Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Por su parte, Louis-Gérard Biret, como comerciante internacional de carne, fue muy persuasivo y efectivo a la hora de captar a organizaciones comerciales cárnicas por Europa y África. El resultado de esa actividad intensiva fue que se doblaron los miembros de la OPIC con creces, pasando de los 24 (la mayoría de los cuales no habían pagado sus cuotas de suscripción) a 52 miembros originarios de 25 países, en 1991.

Dado el interés y la implicación de la industria cárnica francesa en el exitoso congreso de París, y el compromiso personal de Louis-Gérard Biret en su desarrollo, se acordó transferir la sede de la OPIC de Bruselas a París, donde inicialmente se ubicó en la oficina de Biret, en el Boulevard Pasteur. Paul Ricard, que había estado estrechamente involucrado en las preparaciones del Congreso Mundial de la Carne de París, fue designado director de oficina. Ricard se impuso la tarea de reorganizar la OPIC y mejorar su imagen, creando una relación más cercana entre la organización y sus miembros, y publicando una newsletter mensual que contendría información confidencial no accesible en las publicaciones existentes. La newsletter había sido una ambición muy deseada de los miembros veteranos de la OPIC, sobre todo de De las Carreras y Biret.

Su objetivo era informar a los miembros, así como reforzar el vínculo entre ellos y la sede de la OPIC. El primer número, publicado el 1 de abril de 1989, fue el sucesor de un boletín informativo previo, OPICARNE, del cual se habían publicado al menos siete números en Buenos Aires, entre 1984 y 1985.

La newsletter mensual incrementó la frecuencia de su publicación a cada quince días, en octubre de 1989, con Loek Boonekamp, economista agrícola, preparando y editando sus contenidos.

Interbev, la institución francesa de carne y ganado que había organizado el congreso de París, reforzó su firme apoyo a la OPIC proporcionándole una

oficina en las instalaciones del CIV, la Oficina Francesa de Información de la Carne, en la calle Lafayette, 11, de París. Ese lugar se convirtió en la sede de la OPIC el 18 de septiembre de 1989. La evolución de la OPIC durante ese periodo y durante los treinta años siguientes se vio enormemente facilitada por la implicación personal del jefe ejecutivo de Interbev, Jean-Louis Bignon. Ciertamente, el sector cárnico francés, a través de sus organizaciones representantes y empresas individuales, desde su instalación en París, ha demostrado que es un pilar fundamental de la OPIC.

Paul Ricard dejó la OPIC en junio de 1989, y fue sustituido por Denis Agniel, de Interbev. Christophe Genty, también de Interbev, fue designado para el puesto de secretario a tiempo parcial, en febrero de 1990. La OPIC, además de beneficiarse de la generosidad tanto de Biret como de Interbev en cuanto a su secretariado, pagó y acordó el alquiler y los costes asociados a ambas organizaciones.

El octavo Congreso Mundial de la Carne de la OPIC se celebró en el centro de convenciones The Queen Elizabeth II, en Londres, del 24 al 26 de abril de 1991, bajo la dirección de Chris Oberst, director general del Comité Británico de Carne y Ganado, mientras que Bob Bansback, antiguo director del comité, se encargó de organizarlo. El congreso, bajo el lema *La industria cárnica: mantener el paso en un mundo cambiante*, contó con la presencia de 550 participantes.

El objetivo de la OPIC de promover el comercio internacional de la carne - compartido plenamente por los organizadores anfitriones- quedó ampliamente reflejado en el programa y las sesiones del congreso. El evento se celebró pese al contexto de las negociaciones comerciales multilaterales en curso GATT Uruguay Round, y el problema comercial creciente de los países emergentes de la Europa Central y del Este, junto con la importancia del comercio mundial de la carne para los países clave sudamericanos y en algunas partes de África. Otro factor clave fueron los cambios estructurales en la Comunidad Europea en el contexto del mercado único.

Alberto de las Carreras dejó la presidencia después del congreso de Londres, y Chris Oberst fue elegido para el puesto. El Consejo Ejecutivo entrante también se vio reforzado por la adhesión de Allan Frazer, de Carne y Lana Nueva Zelanda, que fue designado tesorero, y Philip Seng, CEO de la Federación Estadounidense de Exportación Cárnica.

La OPIC no ha sido nunca una organización de lobby agresiva, sino que su misión ha sido defender y promover los intereses del sector cárnico, y ha buscado oportunidades para hacerlo posible con instituciones intergubernamentales relevantes. Así que, vista la importancia vital del comercio internacional para muchos de sus miembros, su recientemente elegido presidente, Chris Oberst, actuó rápidamente para fijar una reunión con el Consejo Cárnico Internacional GATT para presentar a la OPIC, aconsejarle sobre las tendencias internacionales del mercado cárnico y mostrarle su apoyo en cuanto a la liberalización comercial.

La reunión se celebró en el GATT, en Ginebra, el 20 de junio de 1991, y se celebró una reunión posterior del Consejo Cárnico del GATT y la OPIC, de nuevo en Ginebra, el 19 de junio de 1992.

Laurence Wrixon

Invitación para asistir a la Agenda Global para el Ganado Sostenible

La OPIC y sus miembros han estado trabajando junto a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en torno a la Agenda Global para el Ganado Sostenible.

Esta alianza de los principales representantes, entre los que se incluyen políticos, miembros del sector privado, de la sociedad civil y del mundo académico, que se comprometió para lograr un desarrollo del sector del ganado sostenible, se propone catalizar y guiar la mejora continua de las prácticas del sector del ganado para abordar tres grandes retos de nuestro tiempo: escasez de recursos, aumento de la demanda y pobreza.

Tenemos el honor de invitarle a asistir a la séptima reunión MSP, *Consiguiendo múltiples beneficios a través de soluciones basadas en el ganado*, que se celebrará en Addis Abeba, Etiopía, del 8 al 12 de mayo de 2017. Como es habitual, estará presente una delegación de la OPIC. Si desea asistir a la reunión, regístrese directamente en el siguiente link:

Reunión en Etiopía

¿Por qué participar / apoyar la Agenda Global para el Ganado Sostenible?

Es importante comprometernos y proporcionar una perspectiva del sector privado basada en las mejores pruebas científicas, reconociendo la diversidad de

los sistemas productivos en todo el mundo. El debate en torno a la sostenibilidad es complejo. La discusión debe tener lugar de una forma justa y equilibrada, puesto que no podemos influenciar el resultado si no formamos parte de la discusión.

El sector del ganado es clave para un desarrollo sostenible

El sector del ganado contribuye fundamentalmente a un desarrollo sostenible; es una visión que la OPIC cree que es relevante para todos sus miembros, en relación a todas las especies animales, sistemas productivos (grandes o pequeños) y para todos los países (desarrollados o en vías de desarrollo). El compromiso del sector privado en la Agenda Global para el Ganado Sostenible debe presentar ejemplos concretos de cómo siempre hemos alimentado al mundo de forma sostenible, y podemos seguir haciéndolo, con proteínas nutritivas de alta calidad.

El siguiente texto es un breve resumen del documento de síntesis resultado de la reunión de la Agenda Global del año pasado en Panamá, celebrada en junio de 2016. La OPIC es uno de los muchos miembros en este debate multi-stakeholder. Eso significa que probablemente no estaremos de acuerdo con todos los participantes en cómo se presentan ciertos temas, en especial en torno a áreas sensibles, como el bienestar animal y la AMR. El texto completo, que incluye el debate detallado de cómo el ganado está vinculado a cada objetivo de desarrollo sostenible, puede hallarse en la web de la FAO:

Síntesis en inglés

Síntesis en francés

Síntesis en español

Síntesis – Ganadería y los objetivos de desarrollo sostenible

El 25 de septiembre de 2015, los 193 Estados miembros adoptaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

La Agenda presenta 17 objetivos inspiradores, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que junto con las 169 metas asociadas, servirán a gobiernos, organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil para trazar el camino del progreso humano para los próximos 15 años. (http://www.un.org/sustainabledevelopment).

Los 17 ODS integran, de forma indivisible, las tres dimensiones del desarrollo sostenible: la económica, la social y la ambiental. Esto significa que ningún Objetivo es independiente de los otros, necesitando de un enfoque amplio y participativo (FAO, 2016). Los Objetivos son universales en tanto que la Agenda 2030 es relevante para todas las naciones. No obstante, a pesar de que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es un marco respaldado internacionalmente y aplicable en cada país, existen todavía importantes discrepancias en el conocimiento y el consenso sobre cómo deben alcanzarse los diferentes objetivos y metas.

Esta Síntesis pretende ofrecer un resumen de las conexiones entre la ganadería y los ODS para apoyar a los socios del Programa Mundial de Ganadería Sostenible, ayudándoles a reconocer la importancia y el potencial de la contribución del sector ganadero a la consecución de dichos Objetivos. Apoyándose en hechos y datos científicos obtenidos de expertos de la FAO y de la literatura especializada, este documento describe cómo la ganadería está conectada a los diferentes Objetivos. Algunos de los elementos están tomados de un documento de trabajo de la División de Producción y Sanidad Animal de la FAO que se encuentra actualmente en fase de desarrollo y presenta los resultados de la reunión de las partes interesadas del Programa Mundial en Panamá en junio de 2016.

Este documento está elaborado bajo la premisa que la ganadería se encuentra en la frontera entre el mundo humanizado y los sistemas naturales. Dicha premisa ha sido la base de la visión de sostenibilidad del Programa Mundial de Ganadería Sostenible. El hombre ha moldeado su entorno, los sistemas naturales, desde, al menos, el nacimiento de la agricultura. Ésta utiliza recursos naturales (como la tierra, el agua, la biodiversidad, los bosques, la pesca, los nutrientes y la energía) y servicios ecosistémicos, transformándolos en productos agrícolas (alimentos, alimentos animales, fibras y combustibles) que satisfacen necesidades inmediatas y proveen servicios económicos y sociales (seguridad alimentaria, crecimiento económico, reducción de la pobreza, salud y valor cultural).

Cualquier aproximación a la sostenibilidad debe abordar las interacciones y los compromisos que ocurren dentro y entre los sistemas humanos y los naturales como consecuencia de las actividades agrícolas, así como debe decidir el mejor modo de reducir sus impactos tal como reconocen los Principios para una alimentación y una agricultura sostenibles de la FAO. Así, los ODS se pueden agrupar en aquellos que describen las necesidades y aspiraciones de los pueblos (fin de la pobreza, hambre cero, buena salud y educación, igualdad de género, reducción de las desigualdades y paz y justicia); aquellos que describen los requisitos ambientales o “planetarios” (agua, energía, sistemas marinos, tierra y biodiversidad, y clima); y aquellos que describen los procesos para alcanzar un mejor equilibrio entre ellos.

Las prioridades de las partes interesadas del sector ganadero

Durante la reunión de las partes interesadas del Programa Mundial de Ganadería Sostenible en Panamá (junio de 2016), unos 190 participantes de 45 países en representación de diferentes sectores -sector privado, público, ONG, academia, movimientos sociales, donantes, organizaciones intergubernamentales y multilaterales- discutieron el papel de la ganadería en la consecución de los ODS. Expresaron su interés y sus prioridades considerados desde diferentes perspectivas: como individuos, como un grupo de interés y como un grupo de conocimientos temáticos. A pesar de que todos los ODS fueron vistos como significativos y relevantes para el ganado, 5 de los 17 recibieron significativamente más prioridad desde todas las perspectivas: ODS 1 (Fin de la pobreza), ODS 2 (Hambre cero), ODS 13 (Acción por el clima), ODS 15 (Vida terrestre) y 17 ODS (Alianzas para los objetivos). Cuando se les preguntó como individuos, los socios priorizaron también el ODS 12 (Consumo y producción responsables).

Las discusiones y las negociaciones para el establecimiento de prioridades en diferentes grupos revelaron que los sectores público y privado tienen prioridades similares (ODS 2, 3, 8 y 15). Confirmaron también algunas de las áreas de trabajo temáticas existentes en el Programa Mundial (por ejemplo, mejorar la eficiencia y herramientas para medir el progreso) y arrojan luz sobre las deficiencias actuales y nuevas cuestiones.

Las partes interesadas adoptaron la Declaración de Panamá, reconociendo la importante contribución del sector a la Agenda de la ONU 2030 y la necesidad de acciones concertadas y de un acuerdo para trabajar sobre reformas políticas, el desarrollo institucional y las inversiones para el sostenimiento de cambios de práctica en el ganado. Con esta declaración, los socios del Programa Mundial aceptan los retos del desarrollo sostenible y demuestran su determinación y compromiso.

Integración transversal y prioridades nacionales de los ODS

Las conexiones entre la ganadería y los ODS son múltiples y revelan la diversidad y complejidad de los sistemas ganaderos, así como los diferentes propósitos que cumplen. La importancia de esas conexiones varía de país a país y de lugar a lugar. Los esfuerzos encaminados a lograr un Objetivo tendrán casi con seguridad efectos en otros. Por ejemplo, las acciones centradas en el aumento de la obtención de energía renovable de la biomasa (ODS 7) pueden impactar negativamente en el Objetivo 6 sobre agua (debido a un aumento de la irrigación para cultivos energéticos) y en el Objetivo 2 sobre el hambre (a través de la competencia por la tierra entre la producción de alimentos o la producción de cultivos energéticos). Los esfuerzos orientados a mejorar la productividad agrícola y a erradicar el hambre pueden contribuir a alcanzar el Objetivo 1 sobre pobreza gracias al incremento de ingresos para pequeños agricultores o el Objetivo 15 sobre el uso de la tierra, frenando la expansión de tierras agrícolas.

Se han identificado 169 metas concretas para alcanzar los 17 Objetivos. Alcanzar los ODS requerirá del análisis de las 169 metas y cómo se interrelacionan, así como del establecimiento de prioridades nacionales. Muchos gobiernos cuentan con agencias dedicadas de manera específica al territorio, el agua, la energía o el clima. Identificar prioridades transversales permitirá apoyar políticas integradas y coherentes. Las metas de los ODS deberían pensarse como los ladrillos con los que construir a medida del contexto y las capacidades locales. Las interacciones entre las metas se pueden ver bajo una triple perspectiva: una meta puede depender de una o más metas (por ejemplo, una mayor irrigación depende de un aporte de agua estable); una meta puede imponer condiciones a otras (un sistema agrícola o de producción de alimento sostenible condiciona cómo se gestionan los recursos hídricos); o una meta puede reforzar otras (una gestión más eficiente del agua puede mejorar la productividad de las cosechas). Dependiendo de la interacción pueden aparecer también contrapartidas, como la competencia entre cultivos alimentarios y energéticos por el agua o la tierra. Cuando esto ocurre, dichas metas se deben analizar cuidadosamente bajo una visión transversal que permita identificar situaciones en las que los beneficios no se excluyan mutuamente o, si esto no es posible, determinar cómo minimizar los impactos negativos.

Midiendo el progreso: el papel del conocimiento

Indicadores armonizados son esenciales para supervisar los avances. Un marco de identificadores sólido hará de los ODS y sus metas una herramienta de gestión para ayudar a los países a desarrollar e implementar sus estrategias y a destinar los recursos en consecuencia. También permitirá presentar informes de los avances en desarrollo sostenible y garantizar la transparencia y responsabilidad de todas las partes. Las mecánicas de supervisión se encuentran todavía en fase de desarrollo, aunque se apunta a un sistema de supervisión nacional. Existirá también una supervisión global complementaria. Dado que los ODS y las metas son interdependientes, muchos de los indicadores deberían servir

para supervisar más de una meta.

El desarrollo de indicadores requiere de herramientas y metodologías que incluyen protocolos y análisis para que sean aplicados en cualquier sistema de producción y región. Por ejemplo, la medición de la eficiencia en el uso de nitrógeno o la estimación de las pérdidas debidas a un desastre relacionado con el cambio climático necesitan de métodos de medición armonizados, con requerimientos específicos de datos. Es asimismo necesaria una capacidad nacional que sea independiente e imparcial para llevar a cabo la supervisión, a pesar de que dicha capacidad es inexistente en muchos países. A pesar de la existencia de indicadores, la recolección de datos no se hace de forma rutinaria, sistemática, armonizada o comparable, especialmente en países de rentas bajas o para datos sociales y ambientales clave. Así, se precisa de un esfuerzo internacional para continuar la generación y diseminación del conocimiento necesario para una supervisión justa y eficiente de los avances en los ODS.

En la lista actual de indicadores propuestos, solamente uno es específico para el ganado (brecha de rendimiento en la producción ganadera), pero un gran número de indicadores para sistemas agrícolas y alimentarios tienen un componente de ganadería (por ejemplo, la eficiencia de uso de nutrientes, la diversidad genética, el porcentaje de agua con residuos tratada, las emisiones de gases de efecto invernadero, el cambio anual de la superficie forestal, la nutrición). Esto confirma la necesidad de enfoques integrados también en la medición del progreso e ilustra la necesidad de que el sector se comprometa a desarrollar indicadores.

La clave para abordar el desarrollo del sector ganadero dentro del marco de los ODS descansa en el desarrollo de herramientas integradoras que se dirijan a las prioridades y necesidades de desarrollo específico de cada caso y país. Hay mucho por ganar en la conexión del conocimiento disperso en los ámbitos social, económico, ambiental y tecnológico, y el Programa Mundial de Ganadería Sostenible provee la plataforma adecuada para las conexiones. ■

En huelga de nuevo

Un problema laboral en una pequeña empresa cárnica en el medio oeste americano tiene ecos del pasado y a la vez apunta hacia el futuro.

Holten Meats, en Sauget, Illinois, un suburbio de St. Louis, Missouri (Sauget está justo cruzando el río Mississippi, en el centro de St. Louis), no es una empresa grande, pero tiene una larga historia como proveedor para el comercio de servicios alimentarios de productos de vacuno de alta calidad, incluyendo su producto emblema, la "hamburguesa fina y jugosa". Sin embargo, últimamente lo que ha situado a Holten en los titulares es una huelga de sus trabajadores promovida por su sindicato laboral.

Hace cuarenta años, eso apenas habría salido en las noticias. Las huelgas eran algo habitual en las empresas cárnicas estadounidenses, puesto que la industria emprendió su dolorosa transformación de tener una base urbana (varias ciudades estadounidenses tenían distritos que a veces todavía se denominan *el pueblo del carnicero*) a tener una base rural. Esa transformación coincidió con el cambio de transportar carcasas (denominadas a menudo *carne oscilante*) a transportar carne, sobre todo vacuno, en cajas. Cuando eso ocurrió, el traslado de las ciudades a zonas rurales también permitió a la industria rehacer su fuerza laboral de una que estaba altamente sindicalizada a otra que no lo estaba tanto.

Nada de eso ocurrió sin peleas, y esas luchas a veces fueron brutales. Por poner un ejemplo, la historia de las huelgas laborales en la empresa IBP es extraordinaria. Hubo violencia, decenas de detenciones e incluso la implicación del crimen organizado. Hubo otras empresas principales que también sufrieron huelgas laborales. La última huelga laboral de la industria que llenó los titulares tuvo lugar en 1985, cuando los trabajadores sindicalizados de Geo. A. Hormel & Co., en Austin, Minnesota, se marcharon.

Esa huelga se arrastró durante meses y enfrentó a los vecinos y a las familias de la localidad de Austin, habitualmente pacífica y amigable. Una película sobre esa huelga, *American Dream*, dirigida por Barbara Kopple, ganó el Premio de la Academia al Mejor Documental en 1991.

Calma relativa

Pero desde entonces, en EE. UU. los trabajadores de la industria cárnica han estado relativamente calmados. En parte se debe a la menor influencia de la mano de obra sindicalizada en la producción estadounidense en general, y en parte se debe a que las grandes empresas de carne envasada, con ubicación rural, paulatinamente, al final, han ganado la guerra. Los pueblos que acogen las grandes plantas cárnicas ahora tienen nombres como Garden City, Kansas, y Ottumwa, Iowa, y no Chicago, Illinois, o ciudad de Nueva York, Nueva York.

Mientras que el Sindicato de Trabajadores y Camioneros del

sector de la Alimentación y el Comercio todavía representa una parte significativa de la mano de obra cárnica, su fuerza no tiene nada que ver con el poder que el viejo Sindicato de Cortadores de Carne Amalgamados ejerció en los años cincuenta. Per es cierto que en ocasiones el viejo fuego reaviva, como hizo el año pasado, cuando los camioneros se declararon en huelga o se unieron a los piquetes en varios centros operados por U.S. Foods, un importante proveedor del comercio del servicio alimentario.

Así que la huelga en Holten, que da trabajo a unos 300 trabajadores, es, igual que un viejo éxito de hace 40 años que de repente aparece en las listas de música actuales, un eco inesperado del pasado. Pero quizá solo de forma superficial, puesto que las luchas de los trabajadores de la industria cárnica de hace décadas tendían a ser en torno a los salarios, mientras que ahora los empleados de Holten están en huelga para que los trabajadores de los turnos de noche con antigüedad puedan solicitar una plaza del turno de día.

Según un portavoz de UFCW Local 655, tal como se publicó en el *St. Louis Post-Dispatch*, un trabajador del turno de noche no puede utilizar su antigüedad para solicitar un puesto del turno de día que esté disponible. En vez de permitir a los antiguos empleados cambiar de turno cuando haya una vacante, el sindicato dijo que Holten contrata con frecuencia a nuevos trabajadores para llenar los empleos diurnos. El portavoz manifestó que la empresa había ofrecido que los derechos de antigüedad formaran parte de su política empresarial, pero esos términos no se han incluido todavía en el contrato ofrecido al sindicato. A diferencia de ese contrato, la política empresarial puede modificarse en cualquier momento, según puntualizó el sindicato.

En el mismo bando

En cierto modo, el hecho de que la disputa sea en torno a si la antigüedad cuenta o no es indicativo del estado de la mano de obra de la industria cárnica. Gradualmente, los trabajadores han renunciado a contratos valiosos trozo a trozo, pero la antigüedad siempre se había considerado un elemento sagrado en todo contrato del sindicato. La longevidad y la lealtad, por no mencionar una larga historia de pagar las deudas del sindicato, debería recompensarse, según se piensa.

El hecho de que incluso ese elemento ahora se esté negociando muestra que más que salarios, más que beneficios, más que si el tiempo para ponerse y quitarse la ropa de trabajo y el equipo debería recompensarse (ese fue un importante punto de desacuerdo en el pasado, entre las empresas cárnicas y los sindicatos, y el tema de varias demandas), ahora la simple disponibilidad de empleos está en el centro de las preocupaciones de los trabajadores sindicalizados.

Ciertamente, la principal preocupación actual en la industria cárnica estadounidense en relación con la mano de obra en realidad tiene a los empleados y a los empleadores en el mismo bando: en concreto, la inmigración. Durante los últimos años, se han realizado algunas redadas por parte de los agentes federales de la Agencia de Cumplimiento de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) para capturar a inmigrantes de los que se sospecha que están en EE. UU. ilegalmente, y esas operaciones han interrumpido el funcionamiento de varias empresas cárnicas. Tal como se incluyó en una newsletter de la OPIC, la industria cárnica estadounidense depende de la mano de obra que proporcionan los inmigrantes. Las redadas de la ICE pueden costar decenas de miles de dólares al día en pérdidas de producción y, asimismo, son altamente perjudiciales para las comunidades inmigrantes.

Aunque las empresas cárnicas utilizan los procesos de certificación como *e-verificación* para determinar si los solicitantes de empleo están en EE. UU. legalmente, ningún sistema es perfecto. Con la nueva presión que provoca la Administración Trump con los denominados *alienígenas ilegales*, esas preocupaciones ocupan a los ejecutivos de las empresas cárnicas, así como a los trabajadores de las plantas productivas. Hace cuarenta años, nadie podría haber imaginado que un día habría una lucha laboral en la industria en la que los trabajadores con salario por hora estarían en el mismo bando que aquellos que ocupan cargos ejecutivos generosamente pagados.

Steve Bjerklie, editor colaborador, revista *Meat & Poultry*; corresponsal en *The Economist*

Próximos eventos

25-26 de abril de 2017	Simposio del Sector de la Ternera, La Baule, Francia
10-12 de mayo de 2017	Taller de Economía, París, Francia **(agotado, inscripciones cerradas)**
18-19 de septiembre de 2017	Simposio: *La futura producción cárnica industrial*, Taastrup, Dinama
3-6 de octubre de 2017 (fechas exactas pendientes)	Comité de Nutrición y Salud, París, Francia Comité de Cuidado Animal, París, Francia Comité de Carne Sostenible, París, Francia Taller de Marketing, Colonia, Alemania
18-20 de octubre de 2017	Exhibición internacional de la industria cárnica china, Qingdao, China
30 de mayo - 1 de junio de 2018	Congreso Mundial de la Carne, Dallas, Texas, EE. UU.

Más información sobre estas reuniones en la página web de la OPIC.